

Intensa(mente)
y.

LAURA.A.SHEPHERD

Intensa(mente) yo

Copyright © 2024 laura A.Shepherd

All rights reserved

The characters and events portrayed in this book are fictitious. Any similarity to real persons, living or dead, is coincidental and not intended by the author.

No part of this book may be reproduced, or stored in a retrieval system, or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without express written permission of the publisher.

Cover design by: Canva

Contents

[Title Page](#)

[Copyright](#)

[I](#)

[II](#)

[III](#)

[IV](#)

[Declaración n1](#)

[V](#)

[VI](#)

[Declaración n2](#)

[Declaración n3](#)

[VII](#)

[VIII](#)

[Declaración n4](#)

[IX](#)

[X](#)

[XI](#)

[XII](#)

[XIII](#)

[XIV](#)

[XV](#)

[XVI](#)

[XVII](#)

[Declaración n5](#)

[XVII](#)

[Intentar](#)

[XVIII](#)

[XIX](#)

[XX](#)

[XXI](#)

[XXII](#)

[XXIII](#)

[XXIV](#)

[XXV](#)

[BUM](#)

[Declaración n6](#)

[BUM](#)

[XXVI](#)

[XXVII](#)

El año 2023 prometía mucho, tenía la ilusión de compartir mi vida con quien era mi pareja. Quería progresar en todos los aspectos de mi vida.

Me prometí, al comerme las uvas, sentada con mi madre frente al televisor, que este año coleccionaría momentos y no cosas.

Que quería vivir al máximo posible para que cuando cerrara los ojos para siempre mi vida hubiera sido una constante alegría.

Parece mentira como se fue desarrollando todo, un bulto en el estómago, un pronóstico difícil, cáncer, que miedo da esa palabra, que angustia cuando por teléfono mi madre me lo comunico, no podía ser, ella no podía morir.

Todo era difícil, pero no imposible, una quimio, una operación y vida medio normal.

Estaba bien dentro de todo.

Pero algo se torció y nada salió como esperábamos, una infección, un cáncer muy complicado y el médico explicándome en aquella sala de espera casi oscura, que mi madre no iba a vivir.

Esta recopilación de relatos, va desde el momento en que nos dieron la noticia, mi ruptura, y la aparición de alguien especial. Que no eterno.

Escribí entre esperas de hospital, en trayectos de autobús y en momentos de debilidad absoluta.

Espero que disfrutéis, que sintáis realmente todo lo que sentía mientras escribía en el bloc de notas del móvil.

A mi madre

Te echo de menos todos los días de mi vida.

I

Con la música taladrándome los oídos
El corazón palpitante como loco al ritmo de Maluma
El último chupito de vodka bajando por la garganta, ardiendo.
La sensación de no poder más, no por esa noche.
La promesa de no volver a enamorarme.
Tal vez algo evaporada por el humo del cigarrillo que estaba prendiendo.
Es él, escuché.
Y lo vi.
Te vi.
Y joder.
La promesa, la música, el ardor y la noche pasaron a un segundo plano.

II

Es curioso el duelo.

De repente no lloras.

Todo es normal, solo que mi madre no está.

Y pienso, ¿en serio no estás triste?

Tú reina, tu risa eterna, la mujer que más ha creído en ti.

Quien te admiraba cuando lograbas algo.

¿No tienes vacío?

Y he leído, joder, que el duelo tiene diferentes etapas y que en una enfermedad terminal las pasas todas antes del final.

O que puede que sigas adelante como si nada hubiera pasado, te centras en tu vida antes de, y miras el futuro sin pensar, sin pararte a observarlo todo, por inercia.

Por vivir.

Pero mi madre no vuelve, y el sinsentido de todo esto es que aún la siento cerca, escuchando como damos pasitos sin ella.

Cómo tenemos conversaciones banales, como creamos una vida donde ella solo está en recuerdos.

Una vida en la que ponemos series coreanas y dejamos su hueco del sofá.

En la que su habitación parece un sitio secreto donde solo podemos entrar los elegidos.

Donde su olor aún sigue intacto, quizá por el ansia de olerla y sentirla cerca.

Nadie nos prepara para la muerte y la muerte es lo más real que tenemos.



Llevo más de 30 min esperando el autobús a 32 grados a la sombra de él agosto más caluroso que recuerdo, y eso que se me olvida de un año a otro.

Y he dudado en mandar ese mensaje, lo he planeado en mi mente y no suena mal como declaración de amor.

Igual sales corriendo, hombre de mal de amores.

Y he tecleado en tu chat palabras, palabras que no vas a leer, porque da miedo.

Tenemos miedo de decir lo que sentimos cuando lo sentimos.

Tengo miedo de ser intensa y llevarme la negativa por tu parte.

Porque duele tanto un no

No me gustas

Solo me gusta(ba) follarte.

IV

Quiero ser tu risa tu prisa y tus ganas
Quiero ser la fuente donde sacias la sed
Quiero estirar el brazo y notar tu cuerpo a mi lado
Quiero mirarte mientras te corres y sentir que a tu lado, todo será posible.

Declaración n1

Perder el tiempo en tu ombligo nunca me pareció una pérdida .

V

Me he quedado perdida en el iris de tus ojos y no sé cómo encontrar la salida

Me he perdido entre tus besos y tus saltos al vacío.

Me he enredado en tus piernas y subido a tu cintura mientras espero que des el paso definitivo.

He sentido el sonido de mi corazón al romperse cuando el agua del te quiero nunca ha llegado a rozarme.

He pensado las maneras que podría hacer que te enamoras de mi entre toda la palabrería que te digo.

Y joder, no puedo conseguir siquiera que me busques una noche en la que la cerveza te sepa a poco y la shisha de fresa no sea lo mismo sin mí.

Dicen que duele más un casi algo, y ni siquiera tuve esa etiqueta.

Me he perdido para encontrarte y te escapas...

VI

No soy lo que necesitas soy mucho más y eso,
cariño, te quedó grande.

Declaración n2

¿Y si me miras y empiezas a creer que tú y yo somos más?

Declaración n3

¿Cuántos besos debo darte para que sientas?

VII

Cómo no iba a enamorarme si era todos mis deseos cumplidos

VIII

Ojalá no me eches de menos de la misma manera que yo lo hice.
No estás preparado para tanto sentimiento.

Declaración n4

El amor era mirarte y sentir tu paz.

IX

Siempre digo que no
Que ni siquiera lo quiero un poco.
Que aunque haya sido mi inalcanzable no me ha dado tiempo a enamorarme.
Y miento. Porque lo tengo en cada suspiro, en cada sueño y en cada domingo en los que echo de menos.
Porque me encantaba hablar de todo y nada.
Porque me encantaba que me explotará la cabeza con las cosas que me contaba.
Porque me ponía a doscientas revoluciones en segundos cuando lo veía acercarse a besarme, y sentir sus manos en mis muslos mientras me rozaba en su sexo.
Me enamoré, cómo solo te enamoras cuando eres adolescente.

X

Se me da fatal el amor.

Así lo dijo y como una idiota me enganché a la forma en la que me follaba en el sofá.

Sin medida, dejando que mi cuerpo pidiera a gritos que parara, que no podía dar más.

Se me da fatal el amor.

¿Y qué? Igual yo podía enamorarlo como pasaba en los libros románticos.

Igual se metía tanto en mi piel que necesitaría tenerme a su lado

Era inalcanzable, como el amor que sientes hacia Harry Styles, platónico, bonito, indoloro.

Y de repente te araña las entrañas, porque lo tienes ahí, a dos centímetros de tu boca y quiere beberte, volverte loca y arrancarte gemidos.

Se me da fatal el amor.

Y sin paracaídas me lancé a una muerte segura.

XI

La vida no pregunta si estás preparada. Lo hace.

No le importa si tienes planes.

Te frena en seco, te sacude con tanta fuerza que es imposible que te mantengas en pie.

Es tan cruel que cuando menos lo esperas, te destroza, te hace tener que ser tan fuerte, casi de acero, un muro invencible para afrontar los golpes que te va a dar, porque sí, te los da.

La vida es muy puta.

Se lleva lo que quiere.

XII

Alguien que sea cura y no herida

Alguien que tras acabar derrumbados en el sofá tras una sesión de orgasmos te acaricie las cicatrices de amores pasados y sin prometer, te cure.

Que te bese de tal manera que quieras quedarte para siempre bailando en su lengua.

Que su mirada te desnude antes que sus manos

Que solo el esperar su llegada te revuelva el estómago horas antes.

Que sepa que justo que, donde tienes el lunar, ardió tu primer amor y un poco más abajo, el segundo te enseñó lo que no era querer.

Y ahí aun ardiendo las ascuas del que creías se quedaría para siempre.

Alguien que sin hablar te cosa de nuevo las alas.

XIII

Dicen que donde no te buscan no haces falta, y cuando te das cuentas de lo real que es, todo duele, todo cambia todo se transforma.

Echar de menos algo, un mensaje de voz, un amor, un te quiero.

Un bajo un ratito aunque sea a abrazarte está noche.

Que te pregunten qué has cenado o si has dormido bien.

Esas cosas banales que creemos tenerlas para siempre son las que duelen.

Lo simple, lo que haces por inercia.

El corazón se rompe, podría decirse que notas sus trocitos rasgándote cuando te das cuenta que nunca más. Que el amor se fue y aunque tengas cicatrices y creas que no va a pasar acaba pasando.

Lo bonito es haberlo tenido, haber exprimido los momentos y retenerlos en tu memoria.

Porque el amor se acaba.

Porque el sentir que mueres de amor acaba pasando.

XIV

Porque la decepción duele mil veces más que todos los sentimientos del mundo.

XV

En este punto, en el que no se hacia dónde quieren tambalearme
En el que me hace ser infinitamente fuerte cuando las fuerzas flaquean.
Cuando aprietan tanto las cadenas que no sabes cómo liberarte para respirar.
Echo de menos la calidez de la infancia, el no saber, no sentir el miedo del mañana.
Echo de menos las tardes de parque y los helado pata palo.
Echo de menos dormir en el sofá y despertar en mi cama.
Echo de menos todo lo que se quedó atrás.
Ahora solo hay miedo, y es cruel se agarra a las tripas y me hace desfallecer.
El sentimiento de culpa
El no tener quien te levante porque también él decidió que no podía.
Mi madre me decía, quién bien te quiere no te hará sufrir. Y ya ves que razón tenía.
Todo se ha revuelto como si hubiera pasado un puto huracán para destrozarme.
No hay fuerzas.
Ni siquiera sé en qué momento me encuentro...

XVI

No es miedo, es vacío, es un abismo que crece bajo los pies.

XVII

Un brindis por lo que siento por ti,
aunque ya no tenga ni puta idea de qué es.
Pero puedes quedarte tranquilo,
no voy a juzgarte
en tu defensa diré que alguien como yo
te habría quedado grande.

Declaración n5

Claro que quiero olvidarte pero fuiste tierra firme cuando el mar estaba ahogándome

XVII

Era como me mirabas

Y como me cogías del cuello para besarme sin respiro.

Era como me volvías loca cuando te acercabas y como me gemías en el oído cuando ibas a correrte.

Era la manera en la que nunca escribías pero siempre estabas.

Era como me decías que no te gustaba el amor y me agarrabas de las caderas.

Era como sabía que me iba a estrellar. Y me empujabas...

Intentar

A mi madre le gustaba la lluvia, le encantaba escucharla para poder dormir.

Le gustaban los helados de horchata, las series coreanas y el color azul

Mi madre no creía en el amor, decía que está sobrevalorado y que yo era una inocente si creía que iba a encontrar un amor como el de Noah y Allie.

Pero le gustaba él. Si, a mi madre, de todos los chicos de los que le he hablado, él era el favorito, y se reía cuando le decía que era un hueso duro de roer.

En sus últimos momentos, le conté que había vuelto a verlo, que sentía esas cosquillas en el estómago y que sabía que iba a doler. Y ella me dijo que disfrutara, que no pensara más allá.

Le dije que no podía irse sin verme de nuevo casada con un vestido de novia precioso como los que veíamos en el programa ese de las tardes.

Mi madre nunca creyó en el amor, pero me dio todo y más, de ese que no puede explicarse. El que solo una madre da a sus hijos.

Mi madre fue la mujer que me hizo fuerte e independiente.

La que más consejos me ha dado, la que más alas me ha creado.

Y ahora ya no podremos ver juntas como acaban los Bridgerton. Ni volveremos a pelearnos por el trozo de turrón. Ni brindar con las copas antiguas de suiza y una botella de lambrusco.

Y la hecho imposiblemente de menos. Y me gusta cuando llueve porque me trae su recuerdo

XVIII

Tú eres el ejemplo perfecto de lo que no debería tocar el corazón...

XIX

Te he escrito tantos textos.
Que no sé cuál poner primero.
Esto va sobre ti.
Pero sobre todo de mí.
De cómo me hice más fuerte al ver lo falso que fuiste.

XX

Cuando algo estalla y lo esperas.
Solo te queda recoger los pedazos y seguir como si nada.

XXI

Nadie puede saber lo que se siente.
Nadie está en tu piel, ni en tus ojos, ni en tu corazón.
Porque la mente esa sabe que ahí no es.
Pero las emociones toman todo el control y te arrebatan cualquier momento de lucidez.
El amor es una mierda.
Y como duele.

XXII

Te escribo aquí todo lo que siento, por si algún día lo lees.
Quizá sepas que eres tú.
Ojalá que sí.
Para que entiendas porque yo, si era la indicada.

XXIII

Te dije lo que sentía.
Me dijiste: No estoy en esas ahora.
M E N T I R O S O

XXIV

Llevo cinco días dándole vueltas a la cabeza, y si, nuestra última conversación fue tan clara que no sé cómo en algún momento, tuve alas.

XXV

Que nadie me diga que hacer, cuando no han besado tu boca.

BUM

Y esto es una bomba a punto de explotar.
¿Te salpicará?

Declaración n6

Dicen que cuando las mariposas corretean por el estómago, hay que huir.
Y yo me quedé dejándolas escapar por la boca.

BUM

Esta no es una manera de hacer daño.
Es mi manera de quitarme el mío.

XXVI

Escribo sobre el amor que ironía.

XXVII

Te di lo más bonito que tenía y lo ensuciaste, este libro también va sobre ti, sobre cómo te di el poder de destruirme.

De cómo pasaste del te amo al no quiero estar en tus problemas.

Este texto es para ti, que me perdía en tus pestañas y deseaba que no llegara la hora que te fueras.

Este texto es para quien me llamaba amor

Y no me lo dio.

Agradecimientos.

Si has leído todo esto, gracias, espero que te haya sido un ratito agradable.

La verdad que no tenía ni idea de qué hacer con estos textos, ni siquiera tenía planteado mostrarlos al mundo.

Pero pensé que hay más gente que ha pasado o está pasando por esto, una desilusión, un desengaño o un duelo.

Tengo que agradecer muchísimo a toda la gente que estuvo a mi lado y a quien me dejó, también, me hiciese más fuerte.

Si lees me encantaría saber que te ha parecido.

Puedes encontrar mis novelas en Amazon.